

Patrones transgeneracionales y violencia intrafamiliar hasta la tercera generación

Transgenerational patterns and domestic violence up to the third generation

Andrea Carolina Oña Jacho

Filiación institucional (PUCE): Marco Ruano

1. Resumen:

Está es una investigación cualitativa-narrativa. La información desagregada en este artículo fue obtenida de 6 mujeres y 2 adolescentes del Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de Mujer (CEPAM), a través de un esquema de entrevistas a profundidad. Las participantes tienen como antecedentes en común: haber sido víctimas de violencia intrafamiliar, tanto en el hogar de origen como en el conformado con sus hijos y esposo, y la participación en un proceso terapéutico. Adicionalmente, se sumaron entrevistas a sus hijos con el fin de escuchar su experiencia en un entorno de violencia intrafamiliar.

En esta investigación se procura relacionar los patrones trasgeneracionales con la presencia de la violencia intrafamiliar en la 1,2 y 3 generación entendiendo la teoría familiar sistémica con autores como Ivan Boszomenyi – Nagy, Ravazzola, se realiza un abordaje sobre las creencias estereotipadas presentes e identificadas, las cuales enmarcan la desigualdad de género , también se amplió sobre las lealtades invisibles y el rol de mujer, se profundiza en el libro de cuentas y la balanza de justicia en el caso de agresores y por último la identificación de la mujeres entrevistadas a su hogar de origen.

Otro aspecto de esta investigación consiste en lograr que las entrevistadas sean conscientes de la presencia de dicho patrón, capacitándolas para romper con el mismo a través de un proceso terapéutico y, así, contribuir al término de la normalización y del ciclo de violencia.

2. Palabras Clave:

Violencia intrafamiliar, patrones trasgeneracionales, narrativa.

3. Abstract:

This is a qualitative-narrative investigation. The disaggregated information in this article was obtained from 6 women and 2 adolescents from the Ecuadorian Center for the Promotion and Action of Women (CEPAM), through an in-depth interview scheme. The participants have a common background: having been victims of domestic violence, both in the home of origin and in the home with their children and husband, and participation in a therapeutic

process. Additionally, interviews with their children were added in order to hear their experience in an environment of domestic violence.

This research attempts to relate transgenerational patterns with the presence of intrafamily violence in the 1,2 and 3 generations, understanding the systemic family theory with authors such as Ivan Boszomenyi - Nagy, Ravazzola, an approach is made on the present and identified stereotyped beliefs , which frame gender inequality, it was also expanded on invisible loyalties and the role of women, it deepened in the account book and the balance of justice in the case of aggressors and finally the identification of the women interviewed to their home of origin.

Another aspect of this research consists of making the interviewees aware of the presence of this pattern, enabling them to break with it through a

4. Keywords

Interfamily violence, transgenerational patterns, narrative

5. Introducción

Según la teoría acerca del proceso de socialización que se aprende dentro de la familia: la violencia dentro del núcleo familiar afecta no solo al cónyuge, sino a los hijos que crecen dentro de ese hogar (Espinoza, 2019).

Las estadísticas de violencia intrafamiliar aumentan cada año, de acuerdo a la última encuesta levantada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), hasta 2019, 6 de cada 10 mujeres han vivido algún tipo de violencia de género. Además, en una investigación de la misma institución (INEC, 2012), se concluyó que el 76% de mujeres han sido violentadas por su pareja o expareja, y que 9 de cada 10 divorciadas han sido víctimas de violencia intrafamiliar, principalmente por parte de su cónyuge; estos son indicadores de que estos sucesos ocurrieron en el ámbito familiar (Gallegos, 2019).

En un estudio de recepción elaborado por Pulso Ciudadano y CEPAM, en julio 2020, durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19, se observó que un 34,59% de mujeres entrevistadas, las cuales viven junto a sus esposos e hijos, tienen una relación de dependencia económica de su esposo y sufren de violencia psicológica y física. Tal situación aumentó durante los meses de confinamiento (Ciudadano, 2020). Las estadísticas utilizadas como referencia dan cuenta de que el espacio en donde se da una mayor incidencia de violencia hacia la mujer es el entorno familiar. La violencia intrafamiliar es una serie de abusos que ocurren entre los miembros de la familia, siendo el más común el que ejerce el varón sobre la mujer (Rivera, 2017).

Entender los estereotipos de género, las creencias y patrones a su alrededor es fundamental para comprender este tema en contexto. Según Marcela Lagarde (Lagarde,

2000), tenemos nuestro primer aprendizaje del amor en la relación materno-filial, pues es allí donde se construye culturalmente la mujer como un ser de amor. Este proceso está atravesado por lo que la sociedad espera del rol de mujer y del hombre, y es justo a partir de la construcción de esa sociedad que se configuran los estereotipos marcados por el machismo, lo que genera la desigualdad de género.

Desde la teoría social cognitiva, desarrollada por Albert Bandura en 1977 y utilizada para estudiar casos como el que analizamos, si el hombre y la mujer han observado patrones de violencia, aprenden que tales roles son los normales en el hogar (Walter Arias Gallegos, 2017), es decir, existe una repetición de patrones y creencias que se transmiten de una generación a otra, en este caso de carácter violento.

Se señalaba en una investigación realizada por J.Corsi en donde participaron familias que experimentaban violencia intrafamiliar y se mencionó que los patrones que estas familias replicaban eran estereotipos en su sistema de creencias que enmarcaba una desigualdad jerárquica en el relacionamiento de sus miembros, esto se acotaba por los mandatos, patrones y creencias compartidos por todos los miembros de la familia y lo que determinaba su rol y su relacionamiento (Hernando, 2016, pág. 52)

En relación a los patrones trasgeneracionales, los estudios de Boszormenyi – Nagy (2012) permite comprender la existencia de patrones de repetición en la violencia intrafamiliar de la primera, segunda y tercera generación, ya que las familias transmiten de generación en generación las pautas multigeneracionales, las cuales se transfieren de manera inconsciente del progenitor, al conyugue o los hijos, las cuales posteriormente pueden conectar de forma directa con la profundidad de la cultura y creencias de la familia. (Boszormenyi, N. y Spark, G., 2012)

Este estudio se plantea con el fin de evidenciar como las pautas multigeneracionales se presentan en la violencia intrafamiliar de generaciones, por esto se hace entrevistas a profundidad las cuales se desarrollaron, vía telemática (on-line), debido a la emergencia sanitaria por Covid-19, fue uno de los inconvenientes registrados durante el proceso de investigación, debido a que no existió una mayor cercanía ni lectura de lenguaje no verbal. Sin embargo, el hecho de que las mujeres mantienen una alianza terapéutica con la psicóloga por el proceso que han desarrollado, sí permitió que – pese a las limitaciones – se obtenga la información fiable.

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar la relación entre los patrones trasgeneracionales y la presencia de violencia intrafamiliar en la primera, segunda y tercera generación y para contribuir al estudio se planteó los objetivos específicos de:

- Identificar los conceptos de violencia intrafamiliar, patrones trasgeneracionales y estructura familiar.

- Analizar los discursos y creencias en torno a la violencia intrafamiliar, obtenidos en las entrevistas a profundidad, sobre la base de la teoría transgeneracional.
- Analizar la influencia de los patrones transgeneracionales y su repercusión en la presencia de violencia intrafamiliar en la primera, segunda y tercera generación.

De acuerdo a los objetivos planteados, se propuso la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre los patrones transgeneracionales de primera, segunda y tercera generación y la presencia de violencia intrafamiliar?

6. Método

Esta investigación es de tipo cualitativo, con un diseño narrativo y sobre la base de un paradigma de investigación constructivista, ya que este artículo se construye a partir de los discursos, experiencias y narraciones de los participantes. Para ello, se utilizó la entrevista a profundidad con personas que han vivido violencia intrafamiliar y sus hijos, como testigos de esta situación.

El tamaño de la muestra es de aproximadamente 8 personas, las mismas que fueron escogidas de manera aleatoria desde el espacio de psicología del CEPAM , entre mujeres, hombres, niñas y niños, que han vivido violencia intrafamiliar, a continuación se detallan las características de cada consultante entrevistada, es decir, de quienes están asistiendo a un proceso de terapia psicológica. Se utiliza un nombre protegido.

Tabla No.1. Características de las personas participantes

Número	Grupo	Nombre	Edad	Nivel Educativo
1.-	Mujer	Andrea	35	Tercer nivel
2.-	Mujer	Diana	30	Tercer nivel
3.-	Mujer	Laura	41	Tercer nivel
4.-	Mujer	Fabiola	32	Escolar
5.-	Mujer	Carla	31	Cuarto nivel
6.-	Mujer	María	36	Secundario
7.-	Adolescente varón	Fernando	15	Secundario
8.-	Hombre	Luis	22	Tercer nivel

Nota: descripción breve de los participantes. Elaboración propia

Las entrevistas fueron grabadas y transcritas. Debido a la emergencia sanitaria, se desarrollaron vía telemática, a través de plataforma Zoom. Se manejó un análisis de discurso y una comparación de categorías, interpretación de datos y codificación selectiva para la generación de explicaciones, narraciones y teorías

Para procesar la información, las entrevistas fueron comparadas, previa transcripción, para obtener similitudes entre las experiencias contadas, determinando, así, discursos y patrones transgeneracionales comunes entre los participantes, para luego analizarlos con la teoría respectiva.

7. Resultados

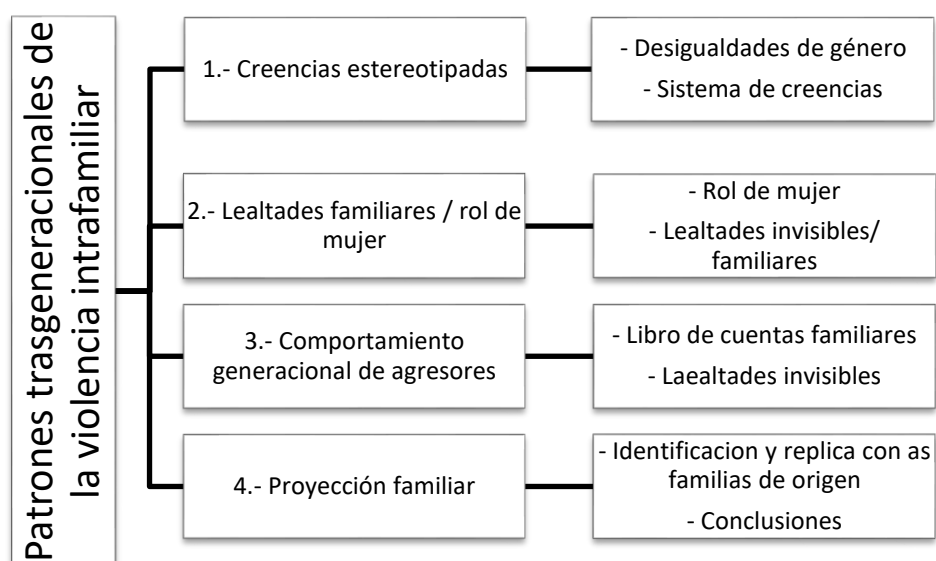
A continuación, se hizo una breve descripción de cada una de las y los participantes de esta investigación a fin de conocer el contexto de cada uno.

- Andrea (35 años) está separada de su expareja. Como fruto de esa relación tuvieron un hijo (3 años). Es la última de un hogar de 6 hermanos y creció en un hogar con presencia de violencia intrafamiliar y recuerda como su padre golpeaba a su mamá y a sus hijos, incluida ella. Reconoce que en su hogar había presencia de machismo, alcoholismo y manipulación por parte de su padre. Cuando Andrea formó su hogar también experimentó violencia intrafamiliar. En la entrevista menciona que se casó, porque quería escapar de la realidad que vivía con sus padres.
- Diana (30 años) está separada de su expareja. Es la segunda de tres hijas. Narra que ha sido testigo de violencia intrafamiliar en el hogar donde creció: su padre golpeaba y gritaba tanto a la madre como a sus dos hijas mayores. Diana siempre sintió que su padre no le aceptaba y la trataba mal. Cuando creció conoció a un chico con el cual contrajo matrimonio. Esta unión se disolvió por el abuso de alcohol de parte de él. Diana inició otra relación de pareja en la que vivió violencia intrafamiliar: su expareja le golpeaba y manipulaba constantemente. En su discurso se reconoce la presencia de creencias machistas y alcoholismo.
- Laura (41 años) es hermana de Andrea. Actualmente está separada y tiene una hija de 23 años. Recuerda haber vivido violencia intrafamiliar en su casa: su padre golpeaba a su madre y le exigía que cumpla con los quehaceres de la casa. Laura adoptó una actitud de enojo frente a todas las personas y de estar siempre a la defensiva. Señaló que se identifica con el carácter de su papá, porque siempre está enojada y que adoptó la violencia como herramienta de crianza con su hija. En su matrimonio, ella era quien le gritaba a su esposo.

- Fabiola (32 años) está separada de su expareja. Esta fue su segunda unión, de la que tiene 4 hijos; y uno más como fruto de su primera relación. En su última relación, ella experimentó violencia intrafamiliar y alcoholismo por parte de su expareja. Recuerda que en su hogar de origen también había presencia de violencia por parte de su padre hacia su madre y sus hermanos, y una fuerte presencia de creencias estereotipadas machistas, alcoholismo y herramientas de crianza violenta.
- Carla (31 años) está separada de su expareja, con quien tienen una hija (6 años). Cuando ella habla de su hogar de origen, recuerda que se vivía violencia intrafamiliar, sobre todo, de carácter psicológico. A esto se sumaban creencias estereotipadas marcadas y machistas por parte de su padre. Cuando se casó, en el hogar que formó también experimentó violencia intrafamiliar y manipulación. Señala que se identifica con su mamá, porque replicó su rol: quedarse callada y hacer todo para que el esposo se sienta bien.
- María (36 años) está separada de su expareja, con quien tuvo 3 hijos. Recuerda que en su hogar de origen existió violencia entre su madre y su padrastro, con quien ella se crio. Después vivió una temporada con su tía, donde también percibió violencia. Ella también replica este discurso de haberse casado por huir del lugar donde vivía. Cuando formó su hogar, la historia se repitió. María reconoce que le tenía mucho temor a su expareja y que eso le paralizaba.
- También entrevistamos a sus dos hijos. Fernando (15 años) y Luis (22), quienes señalaron sentirse mal cuando recuerdan la violencia entre sus padres. Luis se dio cuenta de que estaba tratando a su novia de la misma forma en que su padre trataba a su madre y eso no le gustó. Después de que su madre habló con él, fue consciente de esta réplica de comportamiento violento. Fernando, por su parte, se dio cuenta de que también presentaba una conducta agresiva cuando golpeó a su papá durante una discusión, por lo que aceptó ayuda psicológica.

En la siguiente figura se exponen los resultados de la codificación que corresponden a la categorización de creencias estereotipadas, lealtades familiares, cumplimiento del rol de mujer, comportamiento generacional de agresores y proyección de réplica de la misma dinámica familiar.

Figura No.1. Codificación de categorías



Nota: descripción breve de los participantes. Elaboración propia

En el discurso escuchado en las entrevistas, se identificó que encaja en cada una de las categorías que hemos dividido esta investigación.

8. Discusión

En el enfoque teórico sistémico, los patrones transgeneracionales diferencian al individuo, no solo como una persona autónoma, sino como parte de un sistema familiar, tal como lo menciona Garibay: “Se consideran el funcionamiento y la patología familiar como patrones de conducta entre los miembros de la familia, que se manifiestan -y en alguna medida- se transmiten, a través de las sucesivas generaciones de una familia” (Garibay, 2013, pág. 60).

Al respecto, se plantean las siguientes categorizaciones para evidenciar la repetición de los patrones transgeneracionales en la violencia intrafamiliar de las mujeres entrevistadas:

a) Creencias estereotipadas

Las personas nos formamos unos a otros a través de la historia, en relación con los demás. Nuestra primera escuela de formación es la familia y la interacción cotidiana con sus miembros. Lo que vemos dentro de nuestro hogar forma las creencias y patrones que nos acompañarán y que transmitiremos durante nuestra vida. Las mujeres entrevistadas crecieron bajo las creencias de desigualdad de género y sumisión.

María menciona: *Las mujeres están para dar opiniones, no para tener voto. Las decisiones las tomaba él, decía que ha hecho muchas más cosas que yo.*

En cuanto al hogar como primera escuela de formación de creencias y patrones, se identificó las frases que nos demostraban como se replicó la violencia intrafamiliar de generación en generación.

Diana menciona: *Mi hogar fue peor que el de mi mamá, en el hogar de mi madre había insultos, gritos y machismo, en el que yo forme hubo golpes y mucha humillación.*

La identidad de género se explica como un constructo simbólico interiorizado, a partir del proceso de socialización, que es definida como el aprendizaje y uso de normas, actitudes, valores y sistema de creencias que dominan el ámbito social en el que la persona se desarrolla (Campos, 2004).

Por estereotipos de género se entiende a las atribuciones y expectativas de actuación de las personas sobre la base de su pertenencia al grupo social de hombres o mujeres. Estas creencias generalmente se vinculan con la apariencia física, rasgos de personalidad y roles familiares y laborales (Campos, 2004).

Flores y Castro (2004) mencionan que los valores y sistema de creencias de una sociedad, se filtra por medio de los estereotipos de género que se forman en el microsistema familiar. Es decir, en las familias se representa el sistema de creencias alrededor de este tema, incentivados por la cultura; y se trasmite mediante el sistema de crianza y patrones relacionales (Flores, O. y Castro, E., 2004).

Las mujeres entrevistadas y sus familias son un claro ejemplo de lo descrito, pues, en ellas existía un sistema de creencias marcado, en el que la desigualdad de género y el machismo son evidentes y ponían de manifiesto una relación asimétrica entre las partes: el poder es ejercido por uno de sus miembros sobre el o los otros, lo que causa que uno de los miembros se halle en una posición sumisa o de sometimiento frente al otro, cuya posición es dominante, dando paso a una relación desequilibrada.

Las creencias estereotipadas de las participantes en esta investigación -de la primera, segunda y tercera generación- utilizaremos algunas frases de lo mencionado por una de ellas para aclarar este punto.

Andrea, sobre las creencias de la primera generación: *Mi papá decía: 'tienen que atenderme, tienen que dejar de hacer todo lo que tienen que hacer, luego el rey por poco.*

Al referirse a ella y a su hogar, es decir, a *la segunda generación*:

No le gustaba como me vestía, tenía que usar faldas o vestidos solo cuando estaba con él.

Y sobre el comportamiento con su hijo, que *corresponde a la tercera generación*:

La crianza de mi hijo y todo lo que hay que hacer en el hogar lo hago yo. Ahora me doy cuenta de que está aprendiendo eso: que la mujer debe hacer todo en la casa.

La palabra “creencia” contiene la idea de un conjunto perdurable de interpretaciones y premisas, que se consideran como ciertas (Dallos, 1996). Es decir, existe un componente emotivo o un conjunto de afirmaciones emocionales acerca de lo que “debe” ser cierto.

En el texto Sistema de creencias familiares, menciona que lo más importante es el conjunto de supuestos o premisas habituales que se hallan implícitas en las relaciones entre personas y su entorno, ya sean verdaderas o falsas, que rigen la adaptación al medio físico y humano: se entiende que existen reglas por las cuales cada individuo construye su propia experiencia (Dallos, 1996, pág. 22).

La pregunta que se deriva es: ¿qué sucede si las creencias y los patrones de comportamiento de mi familia son estereotipadas? De acuerdo a las respuestas ofrecidas por las participantes se determinó que los estereotipos que se esperan, tanto del comportamiento femenino como masculino, están presentes y que son marcados.

De las 6 familias entrevistadas, las seis mujeres y sus hijos manifiestan que, tanto en su hogar de origen como en el que formaron después, existió un comportamiento marcado, el cual era el esperado frente al rol masculino y femenino.

b) Lealtades familiares/ rol de mujer

La sociedad espera que la mujer este siempre para el otro, cuide del otro, mientras que del hombre se espera que tenga un desarrollo profesional y sea el proveedor (Lagarde, 2000). Como resultado de las entrevistas se identificó un discurso repetido en las 6 mujeres: veían a su padre y esposo en esta posición de superioridad y exigencia, lo cual conlleva una creencia marcada sobre el machismo y el deber de “cumplir un buen rol como mujer”. Además, continuaron con el sistema de creencias que habían formado en su sistema familiar primario, lo cual les dio una pauta de cómo relacionarse con las personas y sus parejas.

Boszormenyi y Spark (2003), refiere la “lealtad familiar” como una dinámica relacional y multigeneracional muy fuerte, que es determinante para explicar los traumas familiares (Boszormenyi, N. y Spark, G., 2012) En las entrevistas se evidenció la existencia de una lealtad invisible hacia la figura materna y la réplica de su comportamiento frente a la

violencia intrafamiliar. Muy de la mano con el vínculo de lealtad, entendido (o mal entendido) como un compromiso entre varios individuos que tienen una deuda de lealtad compartida a través de los principios y definiciones de la familia, en estos casos, dichas lealtades se constituyen a partir del sistema de creencias formado en el sistema familiar (Boszormenyi, N. y Spark, G., 2012).

Frente al tema de la identificación paterna o materna en su comportamiento frente a los conflictos y su resolución- 5 de las participantes coinciden en que se identifican con la figura materna y de ahí que replican sus actuaciones frente a la violencia.

Diana, de la segunda generación:

Me identificaba mucho con mi mamá, el hecho de ser sacrificial, aguantar demasiado. Eso se replicó en mi vida, viví como mi mamá, pero peor, porque ella tenía su independencia económica, yo no. Yo hacía todo en el hogar, podía dejar de comer para que esta persona coma. Me veo en el rol de mi mamá.

En esta categorización fácilmente se nota que la fibra invisible que une la conducta relacional con el sistema familiar es bastante fuerte, y que las mujeres lo tomaron como un compromiso hacia y con su madre, y replicándolo con exactitud.

c) Comportamiento generacional de agresores

La lealtad genera compromiso en las personas dentro de un sistema familiar. “la lealtad es multipersonal e implica la existencia de expectativas estructuradas de grupo, en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso” (Boszormenyi, N. y Spark, G., 2012, pág. 39), lo cual implica que las ganancias, tanto para la persona como para el sistema familiar, ofrecen un intercambio de satisfacción de necesidades que es conocido como “el libro de cuentas”, en el que se guardan los aportes y obligaciones de cada persona y que busca cotejar tanto lo dado como lo recibido. Cada familia determina las contribuciones de las personas a las “cuentas familiares” que desean saldar (Sosa R. y Francsica P., 2019).

En el caso del comportamiento de los agresores, el relato de las entrevistadas y lo que conocían por la familia de origen de sus exparejas, apuntan a que existía en ellos este libro de cuentas, pues desde pequeños ellas recibieron golpes y gritos como instrumentos de crianza, y vieron a su padre golpear y gritar a su madre.

Diana, de la segunda generación:

El padre de mi expareja los abandono a él y a su hermano. Su padrastro era mujeriego y violento, le pegaba a su mamá y además ella lo mantenía, le daba todo el dinero y si es que él quería algo más de dinero, ella le daba.

Según la investigación, una de las consecuencias de los niños que son expuestos a violencia intrafamiliar es la presencia de conductas más agresivas y antisociales (Limiñana, 2015). En este caso, es evidente que la expareja de Diana, conforme a su crianza y de forma inconsciente, estuvo en la búsqueda de justicia por lo que recibió de pequeña y llevada por la lealtad a su familia. Las lealtades invisibles son como fibras invisibles, pero resistentes, que mantienen unidos fragmentos complejos de conducta relacional, tanto en las familias como en la sociedad en su conjunto (Boszormenyi, N. y Spark, G., 2012, pág. 40)

Los hijos de María, Fernando y Luis, en sus respectivas entrevistas, señalaron que hasta antes de que su madre ingresara a terapia psicológica, ellos utilizaban la violencia: gritos y enojos todo el tiempo, como medio de relacionamiento con las personas.

Luis mencionó que trataba mal a su novia, como su papá trataba a su mamá. Tal caso es un claro ejemplo de búsqueda de justicia, debido a que tanto él como su hermano, crecieron con un padre que utilizaba la violencia como medio de relacionamiento con su sistema conyugal y fraterno.

d) Proyección familiar

Una de las proyecciones familiares que evidenciadas durante las entrevistas consistió en que su hogar de origen, donde crecieron, es igual al hogar que formaron y existió una réplica de lo vivido en mayor o menor medida, pero con presencia de violencia intrafamiliar. La violencia intrafamiliar se define como todas las formas de abuso que se dan entre los miembros de la familia y que ocasiona daño, ya sea permanente, grave o periódico; es decir que en todo el tiempo o en la mayor parte de la unión matrimonial estuvo presente la violencia como medio relacional en los subsistemas, ya sea conyugal o fraterno (Pavon S. y Santamaria M., 2010).

María Cristina Ravazzola, en el texto *“Historias infames: los maltratos en las relaciones”*, menciona:

“Al encarar el fenómeno de la violencia doméstica, en el que un miembro de una familia recibe reiterados malos tratos por parte de otro que tiene más fuerza o más poder que él y que ejerce efectivamente esos malos tratos, se ha advertido la presencia de condiciones que posibilitan la repetición de tales interacciones” (Ravazzola, 1997, pág. 55).

Este fragmento da cuenta de la posibilidad existente sobre la repetición de las interacciones de violencia. Por su parte, Cloe Madanes señala que: “cuando un individuo escoge algo, no

solo decide por sí mismo, sino también por sus hijos, sus padres, sus amigos y su entorno social. Todas sus relaciones se verán afectadas por su decisión” (Madanes, 1997, pág. 21). Frente a la similitud del hogar de origen con el hogar que formaron, se encontraron respuestas como: *Fue igual en los golpes, en los gritos, en lo que nos mandaba sacando. Mis hijos veían como me pegaba y lo mismo vi yo cuando era pequeña.*

María respondió: *Se da tal cual, no importa que nos guíen con palabras, lo que se vio y lo que está ahí adentro se repite.*

Laura contesta: *Ahora que lo mencionas, me doy cuenta de que sí, el carácter se parece al de mi papá y cuando él se enojaba, él gritaba, gritaba mucho, como yo lo hago ahora.*

Las mujeres entrevistadas junto a sus familias, al estar inmersas en situaciones dolorosas y traumáticas —en ocasiones desde la niñez—, de forma inconsciente pueden estar condicionados a replicar los mismos patrones transgeneracionales, es decir, “lo que vi y aprendí en casa”, de tal manera que se sigue manteniendo un “legado familiar”.

e) Conclusiones

- Al analizar las narrativas de las entrevistadas, se concluyó que existe un relacionamiento de los patrones transgeneracionales y la violencia intrafamiliar, respecto a la presencia de creencias estereotipadas marcadas, lo que causa una desigualdad y relaciones de poder a nivel conyugal y fraternal.
- Existe la presencia de las lealtades invisibles como un compromiso hacia la figura materna, que es con la que más se identifican y de quien aprendieron cómo “debería” ser el rol de madre y de la mujer. Por otro lado, en cuanto a los agresores, se determina una búsqueda de justicia por lo recibido durante su infancia.
- Se identificaron los conceptos de violencia intrafamiliar como: las formas de abuso que se dan entre los miembros de la familia y que ocasiona daño, ya sea permanente, grave o periódico; es decir que en todo el tiempo o en la mayor parte de la unión matrimonial estuvo presente la violencia como medio relacional en los subsistemas, ya sea conyugal o fraterno
- Existe influencia de los patrones familiares en la violencia de género, como nos dimos cuenta de las 6 mujeres entrevistadas en las 6 mujeres se presentó la réplica de lo aprendido en casa tanto del rol de hombre como de mujer y su relacionamiento y comportamiento sumiso frente al otro.

f) Limitaciones de la investigación

Una de las mayores limitaciones de la investigación fue la emergencia sanitaria por Covid-19, ya que las entrevistas fueron de virtuales a través de la plataforma Zoom, lo cual no permitió acceder a más mujeres e hijos para que participen en la investigación.

Ya que no todas las personas contaban con dispositivos digitales o medios de conexión e internet en casa. Tampoco se pudo entrevistar a mujeres que aún vivían con su agresor, ya que eso implicaba peligro para ellas.

g) Proponer investigaciones futuras

Algo que llamó la atención durante las entrevistas es la repetición de la palabra “miedo” en las 6 mujeres participantes. Cuando hablaban de lo que las limitó para tomar una decisión de separación. También recordaban que sus madres tenían mucho miedo de su agresor: ¿el miedo podría ser también transmitido generacionalmente?, ¿vivimos por el miedo, no solo de cada uno o del momento, sino también de los antepasados?, estas serían un par de incógnitas por plantear.

9. Referencias

1. Baro, I. M. (1986). La familia, puerto y carcel para la mujer salvadoreña . En I. M. Baro.
2. Boszormenyi, N. y Spark, G. (2012). Lealtades invisibles reciprocidad en terapia familiar intergeneracional. Buenos Aires: Paidos.
3. Campos, M. E. (2004). Socialización, familia y cultura. Madrid.
4. Ciudadano, P. (2020). Pulso Ciudadano. Recuperado el 2021, de <https://www.pulsociudadanoec.com/encuestas/estudio-violencia-de-genero-en-el-confinamiento/>
5. Dallos, R. (1996). sistema de creencias familiares terapia y cambio. Barcelona/Buenos Aires: Paidos.
6. Espinoza, D. I. (2019). Violencia intrafamiliar contra la mujer un problema sociocultural . El cotidiano , 15.
7. Flores, O. y Castro, E. (2004). Crisis vital desde una perspectiva de género. Obtenido de dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4411383
8. Gallegos, V. D. (2019). Dependencia emocional trasgeneracional en mujeres victimas de violencia. Universidad SEK , 12.
9. Garibay. (2013). Enfoque sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar . Mexico : Manual moderno S.A .
10. Hernando, A. A. (2016). Una mirada sistémica sobre la violencia de género en la pareja. 90.
11. INEC, I. N. (2012). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC . Obtenido de http://www.ecuadorcifras.gob.ec/documentos/web-inec/estadisticas_sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf
12. Lagarde, M. (2000). Claves feministas para la negociación del amor . España: Maria Lopez Vigil.
13. Limiñana, R. P. (2015). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas . Anales de psicología , 10.
14. Madanes, C. (1997). Violencia Maculina. En C. Madanes, Violencia Maculina. Granica .
15. Minuchin, S. (1994). Técnicas de la terapia familiar . Barcelona : Paidos .
16. Raquel Adriana Sosa y Patricia Adriana Francsica. (2019). Las lealtades familiares y los niños. Publicaciones Académicas de la Universidad Católica de Salta, 8.

17. Ravazzola, M. C. (1997). Historias infames: Los maltratos en las relaciones. En M. C. Ravazzola, Historias infames: Los maltratos en las relaciones. Paidós.
18. Rivera, W. L. (2017). Analisis trasgeneracional de la violencia familiar a traves d la tecnica de genograma . Revista de investigacion en psicologia , 20.
19. Silvia Pavon y Milagros Santamaria. (2010). Patrones relacionales de violencia intrafamiliar. Quito: ABYAYALA.
20. Walter Arias Gallegos, L. G. (2017). Analisis trasgeneracional de la violencia familiar a traves de la tecnica del genograma. Investigacion en psicologia , 26.